

LOS DEBATES

REVISTA UNIVERSITARIA

12365



Haciendo un alto

Cumpliendo una practica establecida por la costumbre, terminamos con el presente número, nuestra labor periodistica correspondiente al año 99.

Es un hecho plenamente comprobado que todo trabajo requiere un gasto más ó menos grande de energía, que la existencia de una fuerza supone la de otra anterior; pues bien, si disminuye ó se debilita la causa, la fuerza primera, es necesario tratar de reponerla, de aumentar su poder para que los efectos no se aminoren y lleguen por una correlatividad natural á ser también mayores.

Es obedeciendo á esta causa, tal vez, que nuestros antecesores en la redacción de esta revista han hecho un alto al concluir los estudios del año. Y nosotros, no queriendo hacer una violación á lo ya establecido, dejaremos aquí la obra empezada para continuarla dentro de breve intervalo con mayores energías, con más grandes alicientes, que nos harán del triunfo una conquista casi segura.

Hace ya cuatro años que «Los Debates» lucha por los intereses del gremio estudiantil. En efecto, fué al comenzar el año 96 que un grupo de distinguidos estudiantes consiguió llevar á la práctica una idea, una concepción feliz que debió ser de grandes ventajas para el que consagra su vida al estudio de las ciencias ó de las letras.

Hoy su campo de acción se ha extendido, su horizonte sensible se ha ensanchado con la mayor altitud de sus miras, ya no está limitado, como en los comienzos, solamente á la sección de Preparatorios, hoy abarca algo más: las facultades de Medicina y Derecho. Pero aún dista algo para llegar á la Meca de todos sus propósitos, para ver realizadas sus nume-

rosas ideas de mayor perfección y vasta utilidad. Quizá triunfaremos si unimos al ardor de nuestras aspiraciones y á la sinceridad de nuestra prédica, una perseverancia digna de tal obra.

Dejamos para otros el juzgar nuestra acción en pró del elemento de que formamos parte; pero si, diremos que no se ha escrito una línea sin antes consultar los intereses bien entendidos de la colectividad estudiantil.

No nos queda ahora más que agradecer sinceramente, en nombre de la redacción de «Los Debates», los actos de deferencia de que hemos sido objeto.

C. B.

Los estudiantes de Zoología y Botánica

Si hemos de cumplir el programa que nos formulamos al asumir la redacción de «Los Debates», no podremos limitar nuestra tarea á proporcionar á nuestros compañeros—como casi exclusivamente hemos hecho hasta ahora—apuntes y transcripciones necesarias para llenar las deficiencias de los textos: consideramos por el contrario un deber, el atender á sus reclamos y á sus pedidos cuando ellos tengan un motivo justificado, cuando ellos vayan dirigidos á un fin lícito.

Un caso de tal naturaleza nos presentan los estudiantes de Zoología y Botánica al solicitar de la autoridad correspondiente, que el tribunal examinador de esa materia sea convocado para el 40 del mes entrante en vez de serlo para el 30 de Noviembre como se ha dispuesto.

Varias son las razones que se aducen y todas ellas, á nuestro juicio, de verdadera fuerza. El curso de Zoología, Zoografía y Botánica que por su extensión ha debido ser repartido—desde este período en adelante en tres años distintos, correspondientes á cada materia que encierra—requiere para su estudio, como es fácil comprenderlo, un lapso de tiempo considerable, al par que dedicación por parte del catedrático. No ha sido esto último por cierto, lo que han echado de menos los estudiantes, pero sí lo primero. El aula de dicha ciencia recién fué instalada á mediados del mes de Junio, debido á lo cual los alumnos, bajo la empeñosa dirección del doctor Coste, han logrado apenas hacer un estudio ligero que no corresponde á la importancia de la materia ni á sus dificultades.

Cierto es que bien pudieron, haciendo uso de un derecho de que gozan todos los estudiantes, obtener que el funcionamiento de la mesa no comenzara hasta el momento de sus conveniencias, pero creyeron suficiente limitarse á hacer verbalmente al catedrático la indicación correspondiente; pensaron al mismo tiempo que haría fuerza la costumbre que ha regido hasta ahora, de que el examen de Historia Natural figurara entre los últimos del período.

Una circunstancia concurre por otra parte á allanar las dificultades.

El 10 de Diciembre deben realizarse los exámenes de Botánica General, á los cuales muy pocos jóvenes han de presentarse; ahora bién, actuando en aquella mesa los mismos profesores que en la de Zoología y Botánica ¿qué inconveniente hay en que las pruebas de esta materia tengan lugar inmediatamente después de las de aquella?

Nosotros creemos dejar demostrado que no lo hay de ninguna especie, y por lo tanto tenemos la convicción de que el señor Decano de la Sección de Preparatorios ha de acceder gustoso al justo pedido de los estudiantes.

J. L. J.

Lección de Electricidad Médica

DADA EN LA FACULTAD DE MEDICINA POR EL PROFESOR DE LEÓN

Electricidad frankliniana—Descubrimiento—Máquinas eléctricas de uso médico—Winshurst—Accesorios—Conservación de las máquinas eléctricas—Franklinización—Baño eléctrico—Soplo—Ducha Lluvia—Frote y chispas eléctricas.

Tales de Mileto ochocientos años antes de Jesucristo, frotando un pedazo de ámbar, vió que éste atraía los cuerpos ligeros: fué el descubrimiento de la electricidad estática, de tensión, ó frankliniana.

La frotación desarrolla en todos los cuerpos la electricidad, pero si éstos son buenos conductores eléctricos, como los metales, el fluido corre á la tierra, depósito común, y no se hace sensible; si al contrario, son malos conductores, como el vidrio y la resina, el fluido se acumula en sus superficies y se manifiesta de diversas maneras. Si se aísla un metal, por medio de un cuerpo mal conductor, como la ebonita ó el vidrio; puede entonces conservar la electricidad.

Un cuerpo electrizado es capaz de obrar á distancia sobre otro próximo por *influencia ó inducción*, y desarrollar en él una electricidad de nombre contrario: si una bola metálica, cargada de electricidad positiva, se acerca á una extremidad de un cilindro de la misma naturaleza, produce en esa extremidad la electricidad negativa y en la otra la positiva; el estado neutro se ha descompuesto, el fluido de nombre contrario es atraído y el del mismo nombre rechazado.

Los cuerpos cargados de electricidad, aunque estén aislados, se desprenden de élla, siendo conducida por el aire ambiente: las puntas y los ángulos facilitan el desprendimiento y la mayor humedad del aire la conducción. Un cuerpo redondo, bien aislado y en atmósfera seca, conserva mucho tiempo su carga eléctrica.

La electricidad estática se acumula en las superficies, por

eso es que los colectores y los conductores pueden ser huecos y deben serlo para no ser pesados.

El desarrollo de la electricidad atmosférica es debido probablemente al roce de las moléculas de vapor, de las nubes, con el aire seco que es el aislador. Una nube cargada de electricidad obra á distancia y por influencia sobre otra, y produce en ésta la electricidad de nombre contrario: se establece así entre dos nubes una diferencia de potencia, con corriente instantánea, y el rayo se produce. Lo mismo sucede si una nube electrizada se aproxima á la tierra, en este caso, el rayo es atraído por las puntas, y si están unidas al depósito común por buenos conductores (pararrayos) siguen siempre su dirección.

Los electromotores estáticos se denominan máquinas electro-estáticas ó simplemente *máquinas eléctricas*; producen la electricidad por frotamiento y por influencia.

Máquinas eléctricas de usos médicos - Las máquinas eléctricas de usos médicos no deben producir gran cantidad de electricidad, porque en ellas predomina mucho la tensión, y si aquélla se uniera á ésta el efecto sería demasiado considerable, y por consiguiente, muy molestas y hasta peligrosas para los enfermos: los colectores ó acumuladores deben proscribirse.

Las únicas máquinas que funcionan con cualquier tiempo, son las de Carré, Winhurst y Vosst.

Máquina tipo Carré—La máquina Carré está constituida por un soporte de madera, que sostiene dos columnas aisladoras, parte de ebonita y parte de vidrio en la que descansa un grueso cilindro de cobre, y que es el colector y acumulador. Dos ejes de acero, fijos en las columnas atraviesan por el centro y fijan al mismo tiempo dos discos, uno de ebonita más grande y otro de vidrio pulido más pequeño, como 4.4 es á 4, colocados paralelamente entre sí, á algunos milímetros de distancia y á diversas alturas, aunque enfrentan la parte inferior del de ebonita y la superior del de vidrio. Un conductor metálico, fijo á una de las columnas termina por un peine de puntas metálicas ó rastrillo que se dirigen á la parte superior del disco de vidrio y del cual están separados por el de ebonita; y por el otro extremo forma un brazo arqueado, movable y susceptible de acercarse ó alejarse al colector. Debajo del colector y suspendido á él hay otro rastrillo cuyas puntas se dirigen á la parte superior del disco de ebonita, ocupando éste un es-

pacio intermedio entre esas puntas y una placa de ebonita que también está suspendida del colector. Los discos giran movidos por una polea provista de una manivela, siendo el diámetro de la polea que mueve el disco del vidrio diez veces mayor que el de la ebonita, y por consiguiente ésta gira diez veces en el tiempo que aquélla dá una sola vuelta.

El todo descansa sobre una mesa y puede estar protegido por una caja cerrada de cristal para evitar la influencia de la humedad, ó producir si se quiere un estado relativo de sequedad por medios especiales.

Poniendo un poco de oro musivo entre las almohadillas y haciendo girar los discos por medio de la manivela, el disco de vidrio se carga de fluido positivo influye sobre el rastrillo colocado enfrente, el cual se carga de fluido—y lo deja escapar por las puntas; el disco de ebonita recoge este fluido negativo y al girar y llegar enfrente del rastrillo superior, influye sobre ésta atrayendo fluido que le neutraliza, quedando el colector cargado de fluido negativo. La placa de ebonita obra como un conductor suplementario. Si entonces se acerca el conductor arqueado que comunica con el rastrillo inferior, al colector, salta una chispa y se neutralizan los fluidos: por este motivo se llama *regulador* al conductor arqueado. Este debe comunicar por medio de una cadena metálica, unida á una cañería, con la tierra, cuando funciona la máquina para no cargarse de fluido positivo.

Máquina tipo Wimshurst—Sobre un caballete de hierro descansan dos gruesos ejes que sostienen dos grandes discos de cristal de 0.70 centímetros de diámetro, paralelos entre sí y separados por un espacio de dos ó tres centímetros.

Estos discos barnizados, están provistos de 28 sectores ó guarniciones metálicas de papel de estaño en forma de radios truncos colocados en las caras externas y cerca de la circunferencia. Dos columnas de ebonita sostienen cada una dos rastrillos dobles, en forma de abrazaderas, colocados en los extremos del diámetro horizontal de los discos y cuyas puntas opuestas se dirigen á los caras externas de éstos; en comunicación con los rastrillos, por medio de una esfera metálica hay dos conductores terminados por esferillas en las que se recojen los fluidos eléctricos, siendo los polos. Los gruesos ejes sostienen también dos conductores diametralmente perpendiculares é inclinados 45 grados sobre la horizontal, que llevan en sus extremos unos escobillas ó pincelitos formados por hilos metálicos que frotan con las guarniciones cuando giran los discos.

Una rueda de hierro, provista de manivela pone en mo-

vimiento una polea, que á su vez mueve, por medio de una cuerda, en la parte superior, otra polea más pequeña fija á uno de los gruesos ejes, y colocada en un plano perpendicular á la polea de la manivela, y al descender la cuerda mueve á su vez otra polea grande y paralela á la de la manivela en sentido contrario á ésta, la cual á su vez hace girar otra pequeña, fija al otro eje y paralela á la del eje opuesto girando en sentido contrario á la de éste: de esta disposición resulta que los discos de vidrio se mueven en dirección opuesta.

Toda la máquina descansa sobre una mesa de patas algo divergentes para más firmeza, y está protegida por una caja de cristal que no dá salida sino á las esferillas de los conductores ó polos.

Cuando giran los discos, el frote de las escobillas en las guarniciones produce la electricidad, al enfrentar estos á uno de los rastrillos atraen al fluido contrario cargándose por consiguiente la esferilla de aquel mismo fluido; y en el otro rastrillo sucede lo mismo, pero el fluido atraído es el opuesto.

Llamemos A, A' á los rastrillos, B, B' los pincelitos de un disco, y C, C' los del otro, B, C, los próximos á A, y B' C', los cercanos á A'. Supongamos que, al empezar el movimiento, el roce del pincel B produce fluido +: el pincel opuesto B', colocado en la otra extremidad del conductor producirá por desdoblamiento el -, las guarniciones que frotan con B se cargan de +, al enfrentar éstas al pincel C' del otro disco atraen á éste el negativo y en el C, por descomposición se producirá el +, de esta manera, y teniendo en cuenta el movimiento contrario de los discos, las guarniciones de uno y otro disco que pasan por el rastrillo A' van cargadas de fluido + y de - las que pasan por A; atraen á las puntas de los rastrillos los fluidos contrarios para neutralizarse y los polos quedan cargados, de aquellos mismos fluidos. Si la carga inicial al volver á funcionar la máquina en lugar de empezar por el pincel B, empieza por B', la máquina se invierte.

Algunos autores suponen que estando aislados los materiales conductores de esta máquina como los de la de Eulemburg, tienen siempre carga eléctrica, aunque estén en reposo, y que esta carga inicial al obrar por influencia sobre los pincelitos, es el origen del mayor desarrollo de electricidad; si un rastrillo está cargado en reposo de electricidad + obra por influencia sobre los dos pinceles próximos que dejan escapar el fluido -, escapándose el + de los lejanos que están en los extremos opuestos, lo que hace que el rastrillo próximo á éstos sea negativo. A mí no me satisface esta teoría; primero,

porque no puedo aceptar la existencia de una carga en reposo, que no es sensible; segundo, porque no explica la inversión á que está sujeta esta máquina.

Es conveniente saber distinguir el polo positivo del negativo sobre todo en las máquinas en que los fluidos se invierten, como las de Wimshurst y Eulemburg, la chispa que sale del + al acercarse un conductor unido á la tierra, se produce desde mayor distancia, es violeta, sinuosa y poco dolorosa y si se aleja el conductor produce un largo penacho de efluvios, con un ruido seco, discontinuo, siempre muy notable; y la chispa del -- salta á menor distancia, es recta, más blanca y menos visible, y más dolorosa, el penacho es más corto y la crepitación menos notable y más continua. Si se observa la máquina cuando funciona en la obscuridad, es la vecindad del rastrillo unido al polo positivo salen efluvios negativos en forma de puntos luminosos, claros y brillantes, y de la vecindad del rastrillo unida al polo negativo los efluvios positivos se desprenden en forma de líneas violáceas, brillantes y muy visibles formando una verdadera zona luminosa.

Máquina de Vosst—La máquina de Vosst es una modificación de la de Wimshurst: se diferencia en que un disco es de cristal y fijo y el otro móvil y de ebonita, que tiene un inversor para poder invertir el fluido de los polos, que está provista de regulador para marcar la tensión, es decir, para medir la longitud de la chispa y otros detalles sin importancia alguna.

Accesorios—Los accesorios de las máquinas eléctricas son: el taburete aislador, el vástago conductor y los excitadores.

El taburete aislador está constituido por un asiento de madera, sostenido por cuatro piés de vidrio aisladores, de 26 á 30 centímetros de altura, para asegurar más el aislamiento.

Sobre el taburete se sienta el enfermo en una silla de madera.

El conductor está constituido por un vástago metálico, formado de dos piezas que enchufan una en la otra, con objeto de disminuir ó aumentar su longitud: en un extremo termina en gancho para unirlo á la máquina y en el otro en una esfera para comunicar con el taburete.

Los excitadores están compuestos por varias piezas de metal, cobre niquelado generalmente, y una bola de madera: una punta para *soplo eléctrico*, un disco de varias puntas para *ducha eléctrica*, otro disco mucho más grande para *lluvia*

eléctrica, una bola metálica para *chispas* y otra mayor para *chispas más largas*. Todos estos excitadores están provistos de mangos, que deben ser aisladores, de vidrio y mejor de ebonita: y se comunica con el polo que no está en comunicación con el enfermo (Wimshurst y Eulemburg) con la tierra (Carré) por medio de una cadena metálica. Para evitar que esta cadena toque al enfermo ó al mismo médico, lo que produce una sensación desagradable, he hecho una varilla de ebonita, *varilla protectora* con un gancho en el extremo para sostener la cadena, que tenida con la mano izquierda protege contra aquellos inconvenientes.

Algunos autores aconsejan que los mangos de los excitadores sean metálicos, para que el médico aprecie la intensidad de la chispa, pero eso es muy molesto para quien hace muchas aplicaciones de electricidad, y no es necesario porque quien tiene un poco de práctica, al colocar el vástago conductor ó la cadena, ya puede apreciar con seguridad como funciona la máquina.

Conservación de las máquinas eléctricas—La primera condición para que las máquinas eléctricas funcionen bien, es la sequedad de todas sus partes: debe estar en una pieza seca, y en su proximidad conviene tener un poco de luz para secar el aire ambiente; los discos y demás piezas, como también los piés del taburete, el vástago conductor, las cadenas, los excitadores y sus mangos deben frotarse con gamuza bien seca y caliente; y el paciente debe tener sus ropas secas para evitar el fácil desprendimiento de fluido eléctrico, que recibe por el vástago conductor. Todas las mañanas con un pequeño plumero deben limpiarse las máquinas, despojándolas del polvo, pelos y plumas.

Los discos no deben tocarse nunca, ni comunicarse por medio de cuerpos extraños; tampoco deben estar muy separados lo que disminuiría la acción inductora: la misma precaución debe tenerse con los rastrillos. Los pinceles deben estar en contacto con las guarniciones metálicas, y deben cambiarse á menudo. Cuando se gastan las guarniciones, se desarma la máquina, se limpian los discos, se barnizan de nuevo y se colocan otros sectores. La correa no debe estar demasiado floja, ni demasiado tirante. Para aceitar la máquina no debe usarse otro aceite que el de la ballena, usado también para las máquinas de coser.

Franklinización: baño eléctrico.—Es preferible que el

enfermo esté vestido de lana ó de algodón, que haya al menos homogeneidad en la naturaleza de las telas que lo cubren, y que no lleve colgajos metálicos, cadenas, etc, etc, que facilitan el desprendimiento eléctrico ó atraen las chispas del fluido contrario; pero no es indispensable despojarse de todos los metales, como aconsejan algunos autores. Es conveniente que las ropas estén ceñidas al cuerpo, porque una masa de aire es mala conductora. Si la máquina funciona bien, sentado el enfermo sobre el taburete aislador, se le pone en comunicación con uno de los polos por medio del vástago conductor, é instantáneamente recibe la corriente frankliniana; esto es lo que se llama *baño eléctrico estático* ó simplemente *baño eléctrico*. Los baños de agua eléctricada se distinguen con la denominación de *baño hidro-eléctricos farádicos* ó *galvánicos*. La persona sometida al baño eléctrico, inmediatamente de tener la comunicación y de ordinario la primera vez, y esto no en todos los casos siente una sensación rápida de inhibición, de suspensión instantánea de la conciencia de ser, pero es tan poco durable esa sensación que cuando quieren darse cuenta de ella ya ha desaparecido. Durante el baño tienen la sensación del enderezamiento de los cabellos y algunos la de tela de araña en las partes descubiertas, cara y manos, debido al vello que también se endereza para dejar, como el cabello, escapar la electricidad por sus puntas.

Si, se acerca la *punta metálica* á 5 ó 10 cms. del paciente en comunicación con el otro polo ó con la tierra, los fluidos se atraen para recombinarse y el aire intermedio es rechazado con fuerza (descarga por convección) produciendo la sensación de un soplo ó viento que se denomina *soplo* ó *efluvio eléctrico*.

Si en lugar de la punta se aproxima el *disco de varias puntas*, se produce una sensación análoga pero múltiple: la *ducha eléctrica*. Si es el disco mayor y se coloca á 10 ó 15 centímetros sobre la cabeza, la sensación es más intensa, como de lluvia menuda y fuerte, á veces desagradable como pinchazos, especialmente en las señoras que llevan orquillas ó peinetas metálicas; es la *lluvia eléctrica* de Baraduc, que es su inventor.

Paseando el *excitador de bola de madera* sobre los vestidos aplicados al cuerpo saltan muy pequeñas chispas entre él y la superficie cutánea, que producen una sensación de pinchazos múltiples, rápidos y superficiales: es el *frote eléctrico*. Si se quisiera producir el frote en las superficies desnudas, habria que envolver el excitador en una tela resistente de fra-

nela ó gamuza para que saltaran las pequeñas chispas. Acercando el *excitador de la bola metálica* mediana á dos ó más centímetros salta una *chispa eléctrica* que produce una sensación de choque violento y quemadura bastante desagradable; con la *bola metálica grande*, la chispa es más larga y más luminosa y la sensación de choque y quemadura más intensa.

El soplo, la ducha y la lluvia eléctrica que, con la claridad del día no son visibles se manifiestan en la obscuridad en forma de penachos violáceos, fosforescentes, de forma y tamaño relativos á la forma y tamaño de los excitadores.

Si se aproximan estos excitadores á quince ó veinte centímetros en frente de la nariz de la persona electrizada ó de cualquiera otra persona, sienten el olor característico del aire electrizado ú *ozono*.

Todos estos procedimientos de electrización por medio de las máquinas eléctricas, y sus accesorios, llevan el nombre genérico de *franklinización*.

Programa de Fisiología

Hecho por un estudiante con arreglo á las explicaciones del profesor Dr. JUAN B. MORELLI en el curso del año 1897.

(Conclusión)

9.º FISIOLÓGIA ASIMILACIÓN Y DESASIMILACIÓN

Absorción en general—Absorción de las grasas y su asimilación—Origen de las grasas en el organismo—Absorción de los albuminoides y su asimilación—Las sustancias hidrocarbonadas—La función glicogénica.

10 LAS GLÁNDULAS VASCULARES SANGUINEAS

El cuerpo tiroides—Las cápsulas suprarrenales—La hipófisis—El hígado—El riñón—La glándula testicular.

11 SISTEMA NERVIOSO CENTRAL

Generalidades—La médula espinal—El bulbo—El cerebelo—La protuberancia—etc.

NOTA—Además de lo que se dió en el curso de 1897, hay que estudiar lo siguiente:

La Secreción urinaria—Fisiología muscular (general)
 » » (especial)
Fisiología nerviosa (general)
 » » (especial)

Organos de los sentidos y Reproducción.

Apuntes de Historia Nacional

Los tratados con el Brasil de 1851.

(CONCLUSIÓN)

Como se vé el tratado no podía ser más afrentoso para el país.—Era evidente y estaba en la conciencia de todos que el Brasil imponía la ley del más fuerte, dadas las condiciones que estaba el país en aquella época, al señalar la línea del Cuareim como límite entre los dos países.

A la verdad que el asunto era más delicado y enojoso que lo que á primera vista parecía.

Era innegable que la República tenía plenos derechos á los territorios comprendidos hasta la línea del Ibicuy.—Los tratados verificados entre los dominios y entre las coronas de España y Portugal así lo habían fijado y ningún otro convenio posterior en que hubieran intervenido los representantes legítimos del Estado Oriental, los habían anulado.

El dominio de los territorios en cuestión sobre á quienes debían de pertenecer había servido de motivo para todas las querellas que se suscitaron durante tres siglos consecutivos entre España y Portugal, pero el tratado de San Ildefonso de 1777, había establecido claramente, el límite entre las posesiones de las dos coronas, señalando por la línea Norte y Este el Ibicuy con todos sus gajos que cruzan al Sud el Río Negro en toda su extensión, la laguna Merim y la parte Sud del río Piratini.

Este era, pues, el único convenio que existía y el único que se podía y debía de tomarse en cuenta para la celebración del tratado de límites.

Evidentemente otros posteriores pudieron muy bien anular el tratado de San Ildefonso, pues como sabemos si bien en 1777 los portugueses reconocieron la autoridad de España sobre esos territorios hasta la línea del Ibicuy, es tan bien cierto que en los años de 1801 y 1802 los paulistas y bandoleros rio-

grandeses primero, y después las mismas autoridades portuguesas sentaron sus dominios en las márgenes del Cuareim, sin ser molestados para nada por los españoles.—Por otra parte en el tratado de la anexión de la provincia Oriental, entonces cisplatina al reino de Portugal, de 1821 se había fijado expresamente la línea del Cuareim como verdadero límite.—Todavía por un convenio estipulado anteriormente entre el Cabildo de Montevideo y Portugal en 1819 se había establecido que la provincia Oriental cedería los territorios comprendidos hasta la línea del Arapey en cambio del establecimiento de una farola en la Isla de Flores.

Es claro que estos dos últimos tratados no tenían ni podían tener autoridad de ninguna especie, pues ambos habían sido realizados sin que los orientales pudieran tener la más mínima intervención, desde el momento que uno y otro fueron celebrados cuando la provincia Oriental estaba bajo la dominación portuguesa y la autoridad del general Lecor imperaba enteramente en todo el territorio Oriental.

Estos eran los antecedentes de la cuestión límites, que dió motivo posteriormente y aún en aquel mismo tiempo á tantísimas disensiones.

Pasemos ahora á examinar las pretensiones de la República Oriental y el Brasil sobre los verdaderos límites que debían separar ambos Estados.

Antes de proseguir debemos hacer notar al lector que la documentación de la misión diplomática del Dr. Andrés Lamas á la corte de Río Janeiro es poco conocida, existiendo apenas algunas colecciones de estos documentos que hemos podido encontrar, en ejemplares impresos años más tarde, en en la propia Biblioteca Nacional.

Sin embargo, de estos documentos se desprende como un hecho acabado, que el Dr. Lamas tenía en sus instrucciones reservadas pedir el límite del Ibicuy para la República basado en el tratado celebrado en 1777. (1)

Sin embargo Lamas, al formular su pretensión á la corte de Río Janeiro, por razones de diplomacia no podía hacerla en tono imperioso, pues demasiado comprendía que la nación Oriental no podía apoyar su pretensión ni menos sostenerla, dada la terrible y afligente situación porque atravesaba el país, y cuando á la verdad la República Oriental estaba en deuda con el Brasil, pues éste le ayudaba en la liga contra Rozas y

(1) Colección de Documentos publicados por el Dr. Lamas en 1862.—Legajo 45.

sus numerosos ejércitos dominaban en absoluto, como lo hemos dicho anteriormente, en toda la campaña Oriental.

Lamas comprendió que su posición era sumamente delicada y no titubeó á ser él quien solicitara de los enviados del Brasil, Limpo de Abreu y Carneiro Leao, los límites que debían separar á ambos países.

Grande fué la sorpresa de Lamas cuando tuvo conocimiento de ello. — El Brasil pedía como límite el acordado el año 1819, es decir, el río Arapey, haciendo caso omiso de los tratados anteriores y posteriores, los cuales anulaban al verificado en aquel año.

La acción de Lamas se redujo entonces á contrarrestar los límites humillantes para este país que pedía el Brasil, pidiendo él á su vez el límite de 1777 de las márgenes de Ibicuy.

El proceso y la discusión diplomática fué larga y azarosa. — El Brasil seguía siempre empeñado en los límites del Arapey á la vez que Lamas pedía los territorios de las Misiones Orientales hasta el Ibicuy, llegando el ministro Oriental á declarar que el territorio solicitado por el Brasil era un territorio al cual «este imperio, no tenía derecho, ni sombra de derecho».... (1)

No es nuestro intento seguir toda la negociación y solo diremos que empeñados ambos poderes en aquella lucha diplomática, acabaron por transar fijando el límite del Cuareim que es el que en la actualidad existe, recibiendo el Dr. Lamas para firmar el tratado, la vènia correspondiente del gobierno Oriental.

De todo esto se desprende como un hecho concluido que no es posible culpar al Dr. Andrés Lamas de su acción en nuestros asuntos con el Brasil, pues si es verdad que los orientales tenían derechos legítimos á los territorios de las Misiones, si no los obtuvieron fué únicamente debido, en primer lugar, al estado desastroso en que se encontraba el país á la conclusión de la Guerra Grande, y en segundo á la perfidia del Brasil al imponer por la fuerza dicho tratado.

(1) Correspondencia del Dr. Lamas. (B. N.)

Policarpa Salabarrieta

(VIDA DE SIMÓN BOLÍVAR, POR LARRAZABAL)

En los mismos días que el Libertador Bolívar institúa el Consejo de Estado en Angostura, poniendo así los fundamentos durables de la independencia de la patria: cuando él proscribía la tiranía y con su genio inmenso contenía el torrente devastador de la insubordinación y de la discordia; subía las gradas del cadalso en la plaza mayor de Santa Fé, arrastrada por manos de los tiranos, la heroica *Policarpa Salabarrieta*, martir sublime de honor y libertad.

Trescientas leguas separaban aquellos dos altares de la gloria; en el uno se adoraba la *esperanza*, en el otro brillaban los resplandores de la inmortalidad...!

Ya desde muy al principio de la guerra se había visto, con horror, que las armas de Boves, Lizon y otros caudillos españoles se ejercitaban no solo contra los valientes defensores de la independencia, sino también contra el sexo amoroso y débil, digno siempre de estimación y respeto.

La señora Merced Abrego, natural de Cúcuta, acusada de haber bordado un uniforme de brigadier para el General Bolívar, fué decapitada por Lizon, *después de haber echado á la suerte entre los suyos para saber á quién tocaría la feliz ventura de cortarle la cabeza*. A la señora Josefa Figueras, de Barcelona, la asesinó Morales, pagándole de este modo 200 pesos que le debía. Boves mató á Carmen Mercié, en Seará, complaciéndose de las convulsiones del feto que llevaba en su seno, que se extinguía sin haber vivido...! Otros hechos menos crueles pero indignos se recuerden de Aldama y de Morillo. El primero hizo azotar públicamente en las calles de Bogotá á la señora Leonor Guerra porque se negaba á declarar lo que el déspota deseaba. El segundo despidió de su presencia, con voces groseras y gritos descompasados, más de trescientas señoras de Bogotá, que en cuerpo fueron á implorar gracia por sus hijos, esposos y hermanos. Pero en fin, no se había levantado to-

avía un patíbulo para ver morir en él una mujer, y podía decirse que aquellos desafueros y aquella sangre inocente sin piedad vertida, tormentos que no merecieron la consagración funesta del cadalso, eran las obras de exterminio de una guerra sin lástima, que derramaba la calamidad por todas partes.

Estaba reservado al virrey Don Juan Sámano dar el espectáculo horrible del suplicio de una joven, sacrificada con todo descaro, y aún haciéndose lujo de tal iniquidad. Mujer elegante en desnudo, hermosa, de honestas costumbres, de palabras y condición blanda y recatada, era *Policarpa Salabarrieta* entusiasta por la independencia, y favorecía y daba auxilio, en cuanto le era permitido, á los patriotas oprimidos. Había estallado por aquel tiempo, una insurrección en Casanove acaudillada por Fray Ignacio Mariño, de la Orden de Predicadores, quien desde el principio de la revolución hizo la guerra á los realistas. Otras guerrillas se formaron en el Cauca y en el Socorro; y muchos patriotas bogotanos resolvieron irse á Casanove y á los lugares donde estaban las pequeñas fuerzas independientes. *Policarpa* amaba y era amada de *Alejo Savarain* oficial de la República, á quien los españoles condenaron á servir como soldado. La joven influyó en el joven, y le persuadió á que huyera de la esclavitud, y se fuera á Casanove con otros compañeros.

Ella misma dispuso lo necesario para la fuga de ocho personas, de las cuales cinco eran militares; y no se sabe como consiguió datos *exactos* de las fuerzas que tenían los españoles en la Capital y en las provincias vecinas, cuyos pormenores envió á los jefes republicanos de Casanove. Desgraciadamente *Alejo* fué sorprendido y las cartas que llevaba vendieron á *Policarpa*.

Sepultóla Sámano en un calabozo siguiéndole causa militar. Nada pudieron arrancar los jueces de aquella heroína, nada supieron de sus cómplices. Con nada pudieron intimidarla ni seducirla. Al fin fué condenada por un consejo de guerra á ser fusilada por la espalda, con siete compañeros más, entre ellos *Alejo Savarain*...

Ya Morillo había hecho morir en el patíbulo á un padre á la presencia de su hijo, y á un hijo á la presencia del padre, pero tocaba á Sámano dar la última prueba de execrable crueldad haciendo perecer á dos amantes presenciando mutuamente sus tristes agonías...

Policarpa Salabarrieta murió el catorce de Noviembre de 1817.

Murió serena, impávida, aturdiendo con sus firmezas á sus

verdugos. *¡Mi sangre, dijo al salir para el patíbulo, mi sangre será bien pronto vengada por los libertadores de la patria!*

La muerte de aquella esforzada y generosa mujer, inmortalizada por la libertad, causó en Santa Fe una impresión profunda.

El pueblo estaba atónito.

No hubo corazón sensible que no llorase aquella muerte prematura: llanto sublime que se vertía á la presencia de tan noble sacrificio y en el recuerdo de tantos martirios.

¡Salud mil veces virgen de Colombia! ¡Honor y gloria, estrella americana! Muriendo nos diste, lección de heroísmo y de lealtad, y en el suplicio triunfastes del implacable Sámano! El suplicio es tu santuario: como lo fué de Caldos, de Torres, de Torices, de Gutierrez, de Lozano, de Rovira... de esa generación de bravos, de justos y de sabios, nacidos como astros para iluminar nuestra propia desolación y convertidos luego en ceniza con la mano fial del despotismo. Tu nombre será eterno... y el de tu verdugo será también. Sámano te condenó á la muerte, y tú le condenaste á la maldición del porvenir. Sí, el tirano no morirá; pero será tirano... verdugo...

Los patriotas de aquella época hicieron del nombre de *Policarpa Salabarrieta* este anagrama.

Yace por salvar la Patria

Crónica Universitaria

Por inconvenientes surgidos en último momento el presente número que debió haber salido el 15 de este mes no lo ha podido hacer hasta el día de hoy.—Pedimos á nuestros lectores disculpas por la demora.

Concluimos hoy la publicación que ha pedido de algunos estudiantes de Medicina prometimos hacer sobre el programa de Fisiología y de la cual es autor uno de los estudiantes de aquella facultad que más ha descollado por su talento y su dedicación al trabajo.

Debemos advertir que la parte correspondiente á este número no vá en la misma forma detallada de las anteriores, debido á que su autor, por excesiva tarea, no ha podido consagrarle el tiempo requerido.

Prometimos en el número anterior la publicación de un trabajo sobre Filosofía del Derecho cuyo autor era el señor Juan C. Blanco Acevedo, pero por diversas causas imprevistas, dicho estudio no podrá publicarse según lo anunciamos.

El día 13 empezaron los exámenes de fin de año en la Universidad. Hasta ahora han funcionado con toda regularidad las mesas examinadoras según su orden.

Existe en poder del señor Decano de Preparatorios una solicitud firmada por la mayoría de los estudiantes de Zoología y Botánica pidiendo que dicho examen sea colocado entre los últimos del presente período. Aún el señor Decano no ha resuelto nada sobre el particular.

Han visitado nuestra mesa de Redacción los siguientes periódicos: *La Revista*, *El Instituto Paraguayo*, *La Revista del Salto*, *El Instituto*, *La Nueva Revista*.

El presente número será el último correspondiente al año 1899.—Rogamos á nuestros suscriptores que, si tienen algún reclamo, lo hagan ante esta administración.